

## SEGUIR A JESÚS EN LAS CIRCUNSTANCIAS CONCRETAS DE NUESTRA VIDA

[ Del Domingo 30 de Junio al Sábado 6 de Julio ]

Retomamos los Domingos del Tiempo Ordinario que habíamos dejado para celebrar la Cuaresma, la Pascua y las solemnidades de la Ascensión, Pentecostés, Santísima Trinidad y Corpus Christi. Estamos en la 13ª semana de este tiempo y la Liturgia nos invita a reflexionar sobre nuestra disposición para seguir a Jesús en las circunstancias concretas de nuestra vida.

El evangelio (Lc. 9, 51-62) comienza diciendo que Jesús había tomado la firme determinación de ir a Jerusalén. Pensó hacer una parada en Samaria y hospedarse, pero sus habitantes no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén. Ante tal negativa, Santiago y Juan le dijeron a Jesús: **¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que termine con ellos?** La respuesta de Jesús fue una reprimenda por tal actitud.

A simple vista esta escena de comienzo no parece tener relación con la "llamada y la respuesta" que va a tratarse con los tres personajes al final del Evangelio. Sin embargo la relación es muy estrecha, porque el seguimiento a Cristo no se corresponde con actitudes de venganza, resentimiento, mal uso del poder o prepotencias. A Santiago y a Juan les faltó lo principal del seguimiento: distinguir qué espíritu les movía a proceder con tal nivel de inmisericordia.

La llamada y la respuesta comienzan a manifestarse en nuestra capacidad de bondad y de perdón, pero sobre todo en la capacidad de ponernos en el lugar del otro. Sólo así comenzamos a vivir como cristianos. Y sólo después es que podemos adentrarnos a mayores planos de seguimiento, tal como lo expone Jesús a las tres personas con las que habla sobre el seguimiento al final de este evangelio.

El primer interlocutor dijo a Jesús: *te seguiré a dondequiera que vayas*. A lo que respondió Jesús: *las zorras tienen madrigueras y las aves, nidos; mientras que el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza*. Es decir, hay que aventurarse a la no posesión de cosas o bienes. **Necesitamos experimentar desprendimiento, intemperie, vulnerabilidad porque sólo así nos abrimos a la libertad.**

Al segundo interlocutor lo invitó directamente Jesús a seguirlo. Pero éste le dijo: *déjame ir primero a enterrar a mi padre*. Y Jesús repuso: *deja que los muertos entierren a sus muertos*. Es decir, necesitamos liberarnos de lo pasado (del pasado) que nos paraliza. **Necesitamos audacia para vivir la gratuidad del presente que nos invita a nuevos estadios de realización.**

Y el tercer interlocutor prometió seguir a Jesús, pero *pidió que lo dejara ir primero a despedirse de su familia*. Y Jesús le dijo: *nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios*. Es decir, conviene poner orden a los afectos para que no distorsionen nuestras decisiones. **Hace falta generosidad para transformar nuestros circuitos afectivos y poder así abrirnos a la disponibilidad.**

El seguimiento a Jesús pasa por el desprendimiento que nos hace libres, la gratuidad que nos conduce a nuevos estadios de realización y la generosidad que nos abre a la disponibilidad. Por eso no basta preguntarme **¿qué voy a hacer en la vida?** sino, **¿qué quiero hacer con mi vida en el aquí y ahora de mi historia concreta?**

Que la amistad con Jesús nos ayude a exponernos a la libertad, a la vida y a Dios, llevados por la fuerza de su Palabra y su Gracia y al ritmo de la novedad de su Espíritu.



**MOMENTO PREPARATORIO: LECTURA DEL EVANGELIO (AMBIENTACIÓN)**

**EVANGELIO DE LUCAS (9, 51 – 62)**

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envío mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén.

Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que termine con ellos? Pero Jesús se volvió a ellos y les reprendió. Y se fueron a otra aldea.

Mientras iban de camino, alguien le dijo: Te seguiré a dondequiera que vayas. Jesús le dijo: las zorras tienen madrigueras y las aves, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.

A otro, dijo Jesús: Sígueme. Pero él le respondió: Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre. Jesús le replicó: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.

Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame primero despedirme de mi familia. Jesús le contestó: Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios. *Palabra del Señor.*

**1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO**

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.  
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

**Y me digo a mí mismo:**

**¿A QUÉ VENGO?**

**Vengo a profundizar mi seguimiento a Cristo**

[ Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra ]

**2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN**

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

[Una y otra vez repito este ejercicio].

**3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA**

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

**Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,  
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.**

#### 4º MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1º) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2º) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3º) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4º) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

#### 5º MOMENTO: PETICIÓN

En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida.

**Señor, que en mi seguimiento y compromiso sea libre, generoso y disponible.**

*(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)*

#### 6º MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN (Con Aplicación de Sentidos)

##### 6.1) Primero: REFLEXIONO MI DESEO DE DESPRENDIMIENTO

- ⇒ Una persona dijo a Jesús: *te seguiré a dondequiera que vayas*. A lo que respondió Jesús: *las zorras tienen madrigueras y las aves, nidos; mientras que el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza*. Es decir, hay que aventurarse a la no posesión de cosas o bienes. **Necesitamos experimentar desprendimiento, intemperie, vulnerabilidad porque sólo así nos abrimos a la libertad.**

##### 6.2) Segundo: MEDITO MI NIVEL DE GRATUIDAD

- ⇒ Jesús invitó directamente a alguien para que lo siguiera. Pero éste le dijo: *déjame ir primero a enterrar a mi padre*. Y Jesús repuso: *deja que los muertos entierren a sus muertos*. Es decir, necesitamos liberarnos de lo pasado (del pasado) que nos paraliza. **Necesitamos audacia para vivir la gratuidad del presente que nos invita a nuevos estadios de realización.**

##### 6.3) Tercero: CONTEMPLO MI APERTURA A LA DISPONIBILIDAD

- ⇒ Una tercera persona prometió seguir a Jesús, pero *pidió que lo dejara ir primero a despedirse de su familia*. Y Jesús le dijo: *nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios*. Es decir, conviene poner orden a los afectos para que no distorsionen nuestras decisiones. **Hace falta generosidad para transformar nuestros circuitos afectivos y poder así abrirnos a la disponibilidad.**



## **7<sup>MO</sup> Momento: COLOQUIO**

NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado o para comunicar sus cosas y queriendo consejo en ellas.  
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).

### **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR**

Enséñame, Señor, a seguirte sin la apoyadura de los bienes, sin cobijos y sin lugares que pueda llamarlos míos. Apoyado tan sólo en la alegría que ofrece tu compañía, abierto al desprendimiento, a la intemperie, a la vulnerabilidad. Expuesto a la novedad de tu camino.

Que te siga, Señor, sin arrogancia, sin escrúpulos, sin menosprecios por sutiles que sean en cada momento. Sin la falsa modestia y la dulce homilía de la autoconmiseración. Viviendo la frescura y la alegría de tu encuentro. Sanado en Ti, y dejando atrás lo muerto.

Llámame, Señor, y que me atreva a seguirte sin la tentación de volver, ni la posibilidad de regresar nocturnamente. Llevado por la fuerza de tu Palabra, de tu amistad, al ritmo de los vaivenes de tu Espíritu. Amable, bueno, disponible y afianzado en tu gracia solamente.

(GA.)

## **8<sup>VO</sup> Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN**

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1º) ¿Qué pasó en mí durante este Ejercicio?
- 2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?
- 4º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 5º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza durante la Oración?
- 6º) ¿Qué se quedó grabado en mí?

### **TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA**

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;  
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.  
Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.